EVENTOS FILOSÓFICOS

TUENTIETH WORLD CONGRESS OF PHILOSOPHY
10-16 de agosto de 1998
Boston, Estados Unidos

LOS CONGRESOS INTERNACIONALES o mundiales de filosofía se han realizado de manera regular aproximadamente cada cinco años a lo largo del siglo XX. El primero tuvo lugar en París en 1900 y su vigésima versión –objeto de esta reseña en Boston–, del 10 al 16 de agosto de 1998. Hasta 1937 estuvieron a cargo del Permanent committee for International Philosophy Congresses; desde 1938 han sido patrocinados por The International Federation of Philosophical Societies (FISP).

La temática fijada para el congreso en esta ocasión fue Paideia: Philosophy Educating Humanity. El brazo ejecutivo del congreso fue The American Organizing Committee (AOC), cuyo trabajo fue realmente impecable, si se tiene en cuenta que se inscribieron más de 2.500 participantes, cuyas comunicaciones fue preciso organizar en las distintas comisiones, buscando, además de la pertinencia, garantizar el abordaje de las temáticas desde las distintas perspectivas en que se están trabajando a lo largo y ancho del mundo. Contando con el patrocinio institucional del Boston college, The University of Massachusetts, Boston University, Suffolk University, Brown University y Wellesley College, su primer logro significativo fue la entrega, en el momento de la inscripción y en edición de lujo, del programa de todas las actividades de la semana con especificaciones detalladas de tiempos, lugares, autores, temáticas, tipo de intervención y carácter de las sesiones, acompañado de otro volumen que incluye la gran mayoría de resúmenes de las ponencias. Con este material disponible para cada participante era realmente fácil, por una parte, tener una visión de conjunto de las actividades y tópicos de discusión, y, por otra, programar con antelación suficiente la asistencia y participación en los distintos espacios. Naturalmente, la gran cantidad de posibilidades, así como la intensidad del horario, exigieron sacrificar algunas opciones indudablemente valiosas.

El evento tuvo lugar en Copley Place, conjunto urbanístico muy central, conformado por dos grandes hoteles con capacidad para hospedar a buena parte de los participantes y dotados además de excelentes espacios para las multitudinarias plenarias, las sesiones especiales, las reuniones de las sociedades filosóficas y para los grupos más reducidos de trabajo de comunicaciones. Los hoteles están conectados por pasadizos cubiertos, ocupados por dos centros comerciales y múltiples cafeterías y restaurantes, lo cual permitió realmente departir de manera informal con las grandes figuras que asistieron al evento, así como establecer contactos personales entre filósofos e investigadores con intereses afines. La estructura espacial generó de manera espontánea la sensación de una comunidad filosófica de conversadores, escenario que a mi juicio ya constituyó *paideia*.

Adicionalmente, como lugares de encuentro, se llevaron a cabo varias recepciones, algunas para la totalidad de los participantes y otras para miembros de sociedades filosóficas; estuvo permanentemente abierto un Ciber Café y se instaló una estupenda exhibición de libros, en la cual estaban presentes las más importantes editoriales anglosajonas y algunas alemanas. Este último programa merece una mención especial, por su organización, por la muestra exhibida –las últimas publicaciones en libros y revistas sobre los más variados temas– y por las facilidades para adquirir las obras, en particular los grandes descuentos y los regalos de las casas editoriales.

Pasando a la organización académica, el evento se realizó en distintas modalidades de sesión: plenarias, simposios, sesiones de ponentes invitados, sesiones interculturales, mesas redondas, reuniones de sociedades filosóficas, sesiones de contribuciones libres y posters. A continuación señalaré las temáticas y los participantes de las sesiones plenarias, algunos simposios y sesiones especiales con ponentes invitados y señalaré las secciones en las cuales se agruparon las comunicaciones libres.

Las temáticas y los participantes de las cuatro sesiones plenarias fueron:

1. Filosofía de la educación y diversidad cultural, con ponencias de Martha Nussbaum (U.S.A) Liberal education and world citizenship; Natalia Avtonomova (Rusia) Educational practices and cognitive experiences y Lucius Outlaw (U.S.A) Education for citizenship and cultural diversity.

2. Orígenes y concepciones filosóficas de Paideia, con la intervención de Pierre Aubenque (Francia), Tu Wei-Ming (U.S.A) y Paul Woodruff (USA) Paideia and good judgement.

3. Paideia, justicia social y Derechos Humanos, con la participación de Ioanna Kucuradi (Turquía), Karl-Otto Apel (Alemania) y Eduardo Rabossi (Argentina).

4. La Filosofía y el futuro de la Educación, a cargo de Israel Scheffler (U.S.A) Some contributions of Philosophy to Education, León Olive (México) y John Silver (U.S.A).

Los simposios que se llevaron a cabo fueron los siguientes: Las ideas de la Ilustración y su legado, con las contribuciones de Morton White (U.S.A.), Simone Goyard-Fabré (Francia) y Pauline Hountondji (Benin); Pragmatismo, qué es y qué no es, con la intervención de Risto Hilpinen (U.S.A., Finlandia), Helmut Pape (Alemania) y Sandra Rosenthal (U.S.A.); Agenda global para la enseñanza de la filosofía, con la participación de David Evans (Irlanda del Norte), Adrian Miroiu (Rumania) y Margaret Chatterjee (Gran Bretaña); Ciencia y Humanidades, con ponencias de Evandro Agazzi (Italia), Robert Cohen (USA) y Jesús Mosterín (España) y Retos comunes en ética, con Margarita Valdés (México), Gunter Patzig (Alemania) y Ricardo Mallandi (Argentina) como interlocutores.

Las sesiones especiales fueron: The Maimonides Lecture, a cargo de los filósofos finlandeses G.H. Von Wright y Jaakko Hintikka; Filosofía de la mente, con la participación de Ernest La Pore (U.S.A.); Dividing at the joints a cargo de Donald Davidson (U.S.A.); The Pre-established Harmony of Subjective Perceptual Similarity, por Willard V. Quine (USA) y la Mesa Redonda con la Biblioteca de Filósofos vivos, en la cual intervinieron Karl-Otto Apel, Donald Davidson, Marjorie Grene (USA), Seyyed Hossein Nasr (Irán), Willard V. Quine, Peter Strawson (Gran Bretaña) y G.H. Von Wright; la de Filosofía en la vida pública americana: ideales y realidad, con los aportes de los norteamericanos Robert Audi, Jorge Gracia y John Perry; y la de Razonamiento y argumentación, con la presencia de Neil Mac Cormick (Gran Bretaña) y su compatriota John Woods.

De los ponentes invitados vale la pena destacar la presencia de Alsdair MacIntyre, Virginia Held, Stephen Darwall, Manuel García-Carpintero, Gureth Matthews, Thomas Mc Carthy, Rodolph Gosché, Richard Swinburne, Olbeth Hansberg, Amelie Rorty, Robert Fogelin, Felicia Ackerman, Arthur Danto, Patricia Mann, entre otros.

Las comunicaciones libres fueron agrupadas en las siguientes secciones: Estética y Filosofía del Arte, Metafísica, Ontología, Antropología Filosófica, Ética (teórica, aplicada y bioética), Filosofía de la Religión, Filosofía Antigua, Medieval, Moderna y Contemporánea, Filosofía Comparada, Filosofía de la Mente, Filosofía del Lenguaje, Filosofía de la Ciencia, Filosofía Política, Filosofía de la Cultura, Filosofía Social, Derechos Humanos, Filosofía y Género, Filosofía de los Valores, Filosofía de la Educación, de la Economía, del Derecho, de la Matemática, de la Tecnología, del Deporte, Filosofía y Ciencias Cognitivas, Lógica, Teoría del Conocimiento, Filosofía y Literatura, Metodología Filosófica, la enseñanza de la Filosofía, la Interpretación filosófica, Psicología Moral, Filosofía para niños, Filosofía y medio ambiente, Filosofía en Asia, Personas e identidad personal.

Algunas de las secciones mencionadas tuvieron comunicaciones todos los días del congreso, otras, solamente uno o dos días. Cada sesión tenía un tiempo de una hora y cincuenta minutos, en el cual se leían de cinco a siete intervenciones y quedaba un espacio para la discusión, dirigida por un

moderador, cuyo trabajo, en líneas generales, resultó riguroso, pertinente y amable. Se procuró organizarlas con un criterio multicultural, enfatizando los núcleos comunes y las divergencias de perspectiva en su abordaje, para lograr un diálogo fluido. Lo anterior exigió que, si bien eran idiomas oficiales del Congreso el inglés, el francés, el alemán y el español, realmente la condición para ser interlocutor fue la presentación del texto y la participación en inglés.

Si bien la presencia de filósofos norteamericanos fue predominante, fué significativa la participación de la filosofía asiática y, en menor proporción, europea, latinoamericana y africana. Colombia tuvo una representación realmente reducida, pero en ese contexto fue importante la presencia de la facultad de filosofía de la Pontificia Universidad Javeriana, con intervenciones de los Profesores Francisco Sierra Gutiérrez, en la sección de Filosofía de la Educación, con el texto *Educación para la cosmópolis*; Alfonso Flórez Flórez, en la sección de Bioética con un aporte sobre *Eutanasia no voluntaria*, y Angela Calvo de Saavedra, en la sección de Ética Teórica, quien leyó *Imaginación y conversación: artífices del punto de vista moral en David Hume*. En los tres casos las comunicaciones fueron bien acogidas por los moderadores y por el público.

Ante la imposibilidad de abordar temáticamente el desarrollo de un Congreso Mundial de Filosofía sin caer en vagas generalizaciones o en reducciones injustas, quisiera resaltar más bien, tres aspectos que para mí fueron sumamente interesantes y formativos:

1. La disponibilidad y el genuino interés, manifiestos en las grandes figuras de la filosofía contemporánea, por acercarse y entablar diálogo con distintos participantes para comprender la dinámica de la comunidad filosófica en las diferentes latitudes. En todos los eventos nos encontramos con interlocutores amables, sencillos y generosos.

2. Si bien la temática propuesta era la Filosofía en la Educación de la Humanidad, el desarrollo efectivo del congreso viró, de manera sutil pero clara, hacia la problemática del Multiculturalismo y el papel de la filosofía en la forja de una ciudadanía mundial, reconociendo y acogiendo las diferencias, pero conservando asimismo su fuerza crítica y reconstructiva de redes democráticas y solidarias. El etnocentrismo de la filosofía occidental fué bastante cuestionado, y muy interesantes los aportes asiáticos y africanos a la comprensión del quehacer filosófico.

3. Considero particularmente significativa la presencia de la voz femenina en el debate filosófico, pues lo que escuché fue un nuevo estilo de hacer filosofía, narrativo, estético, imaginativo y conversacional, partiendo generalmente de experiencias cotidianas de la diferencia y desde ellas, abierto a pensar nuevos problemas con lentes pluridimensionales.

No quisiera finalizar esta reseña sin expresar mi especial agradecimiento a la Pontificia Universidad Javeriana por haber apoyado nuestra participación en un evento de tal importancia filosófica, pues la experiencia resultó verdaderamente maravillosa por varios motivos, entre

los que cabe mencionar: la posibilidad de interactuar con autores que habitualmente sólo podemos leer, la oportunidad de conocer trabajos y perspectivas filosóficas que se están realizando en lugares remotos, el acceso a la más completa bibliografía actual, el poder compartir en un clima muy agradable con filósofos interesados en temas y problemas afines y el transcurrir cotidianamente en un entorno en el cual la organización, la equidad, el respeto, las buenas maneras, la seguridad y la solidaridad sin duda sorprenden.

El próximo Congreso está programado para el año 2003 en Estambul y sinceramente valdría la pena que los colombianos nos preparásemos, desde ahora, para lograr una participación más amplia.

ANGELA CALVO DE SAAVEDRA.

PRIMER CONGRESO IBEROAMERICANO DE FILOSOFÍA 1998:
LA COMUNIDAD FILOSÓFICA
IBEROAMERICANA ANTE EL CAMBIO DE SIGLO
 21- 26 de septiembre de 1998
 Cáceres y Madrid

CON EL FIN de construir y reforzar los lazos de unión entre los filósofos hispanoparlantes de los distintos países que conforman el mundo iberoamericano, representantes de varias universidades e institutos –entre los que se destacan el Instituto de Filosofía del CSIC (Centro Superior de Investigaciones Científicas), el Instituto de Investigaciones Filosóficas de México, el Centro de Investigaciones Filosóficas de Buenos Aires, las Universidades de Extremadura, Complutense de Madrid, Autónoma de México, Nacional de Colombia, de Chile, San Marcos de Lima, Simón Bolívar de Venezuela, de la Habana, de Buenos Aires, de Mihno, y los gestores de la conocida Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía– hicieron la convocatoria para la realización del Primer Congreso Iberoamericano de Filosofía en las ciudades españolas de Cáceres y Madrid.

La organización del evento estuvo a cargo de tres instituciones: el Instituto de Filosofía del CSIC, la Universidad de Extrmadura y la Universidad Complutense de Madrid. El esfuerzo que hicieron estas instituciones para convocar a un buen número de filósofos y para ofrecerles las mejores condiciones posibles para su estadía y participación en el evento, merece ser reconocido. La toma de decisiones sobre los contenidos del Congreso y, en general, todo lo referente al aspecto académico de éste, estuvo a cargo de un Comité Organizador de carácter internacional y plural, conformado por las siguientes personas: Alfonso Reyes Mate (España), Juliana González (México), Oswaldo Guariglia (Argentina), Olbeth Hansberg (México), Manuel Maceiras (España), José Luis Molinuevo

(España), Javier Muguerza (España), León Olivé (México), Miguel A. Quintanilla (España) e Isidoro Reguera (España).

El Congreso se desarrolló durante todos los días según una estructura general común, que incluía:

- Sesiones Plenarias, de 9:00 a 11:00 a.m., en donde un filósofo o un intelectual de reconocida trayectoria disertaba sobre un tema de interés para todos los participantes.

- Secciones matinales simultáneas, de 11:30 a.m. a 1:30 p.m., en las cuales, investigadores de distintos países realizaban ponencias sobre algunos de los temas filosóficos más relevantes. En cada una de estas secciones, además de un coordinador, había normalmente tres ponentes, cada uno de los cuales disponía de aproximadamente treinta minutos para su exposición; la última media hora se dedicaba a resolver preguntas planteadas por los asistentes. Había en total dieciocho secciones diferentes: estética, ontología y metafísica, filosofía de la ciencia, filosofía del derecho, filosofía del lenguaje, filosofía política, ética, filosofía de la religión, teoría del conocimiento, historia de la filosofía antigua y medieval, filosofía de la mente, pensamiento iberoamericano, filosofía de la filosofía, lógica, filosofía de la historia, historia de la filosofía moderna y contemporánea, teoría de las artes y teoría de la literatura.

- Comunicaciones, de 3:30 p.m. a 6:45 p.m., en la cual se leyeron los distintos trabajos presentados por los filósofos provenientes de distintos países iberoamericanos. Eran trabajos cortos (máximo 9 páginas o 15 minutos de exposición). En cada una de estas mesas de comunicaciones estaba un representante nombrado por el comité organizador, además de siete u ocho ponentes y, los temas tratados en éstas, los mismos de las secciones matinales. Durante este tiempo tenían lugar también reuniones de asociaciones temáticas de filosofía, entre las que se destacaron la reunión de la Sociedad Española Leibniz, la reunión de la Asociación Española de Ética y Filosofía Política, la reunión del Proyecto Internacional "Pensamiento Judío" y la reunión de la Sociedad Iberoamericana de Estudios Utilitaristas.

- Mesas redondas, de 7:00 a 9:00 p.m., en las cuales, con la asistencia de invitados especiales y de todos los participantes, se discutieron temas como multiculturalismo, filosofía y género, el fin de la utopía y las relaciones entre ética y ciencia.

La inauguración del congreso estuvo a cargo de Don Pedro Laín Entralgo (España), y de Luis Villoro (México). Laín Entralgo disertó en torno al tema "Filosofía y ciencia: de Leibniz al siglo XX", y Villoro hizo una pertinente reflexión sobre la existencia de una comunidad filosófica latinoamericana. La sesión plenaria del día 22 estuvo a cargo del escritor portugués José Saramago, quien, a los pocos días recibiría el Premio Nobel de Literatura; su conferencia llevaba como título "Descubrámonos los unos a los otros". El cierre del congreso, el día 26 en Madrid, estuvo a cargo del

Doctor Francisco Miró. Quesada (Perú), cuya exposición se titulaba "Comprensión de caladura y comprensión estructural".

Además de las importantes exposiciones correspondientes a las sesiones plenarias, las mesas redondas de las noches tuvieron un especial poder de convocatoria para los asistentes, y algunas de ellas, por ejemplo, la de "Filosofía y Género", suscitaron encendidas polémicas. Vale destacar también la mesa redonda del martes 22, titulada "¿Fin de la Utopía?", en la que participaron como expositores Alfonso Sánchez Vásquez, Gustavo Gutiérrez y Fernando Savater; algunas afirmaciones de este último, y sus ya muy conocidas críticas al pensamiento utópico, despertaron gran inquietud entre algunos de los asistentes.

Las delegaciones más nutridas, además de la de España, fueron las de México, Argentina, Venezuela y Colombia. Se logró desarrollar entre estas comunidades filosóficas un interesante intercambio intelectual y humano, que sin duda permitirá en el futuro profundizar en formas diversas de colaboración entre los filósofos iberoamericanos.

La Pontificia Universidad Javeriana estuvo representada en el Congreso por los Profesores Angela Calvo de Saavedra, Luis Fernando Cardona y Diego Antonio Pineda. Angela Calvo leyó su trabajo Conversación y reciprocidad: el otro imaginado en la sección de ética. Luis Fernando Cardona, presentó su comunicación titulada La teoría de la positividad del mal en Schelling, en la sección de Filosofía de la Religión y Diego Pineda presentó su trabajo Significado y relevancia de la teoría aristotélica del sentido común, en la sección de Historia de la Filosofía Antigua y Medieval. Éstos tres trabajos fueron muy bien calificados por sus pares, y resultaron una muestra valiosa del trabajo serio y riguroso que se desarrolla en la Facultad de Filosofía.

Esperamos que los contactos iniciados en este Congreso entre los filósofos de los países iberoamericanos sigan dando frutos. Entre muchos de ellos han empezado a desarrollarse proyectos conjuntos, y se empieza a mantener una comunicación permanente a través del correo electrónico. Este tipo de encuentros harán posible que en el futuro pueda hablarse con certeza de lo que aún tiene sólo el carácter de utopía no realizada: la constitución de una comunidad filosófica iberoamericana.

DIEGO ANTONIO PINEDA

III CONGRESO DE FILOSOFÍA MEDIEVAL
17 y 18 de diciembre de 1998
Zaragoza, España

DURANTE LOS DÍAS 17 Y 18 de diciembre de 1998 se celebró en Zaragoza (España) el *III Congreso de Filosofía Medieval*. Este evento, organizado por la Sociedad Española de Filosofía Medieval, tuvo como tema principal la filosofía del pensador andaluz Averroes, y en él se conmemoraron los 800 años de su muerte. Con motivo de "Averroes y los averroísmos" se reunieron algunos de los más destacados arabistas españoles.

El Congreso tuvo secciones: Averroes, la filosofía y la ciencia; la huella de Averroes: transmisión, teología y los averroísmos, y una sección abierta de carácter general sobre pensamiento y cultura medieval en general. Durante los días del Congreso se pudieron escuchar una serie de ponencias principales y, adicionalmente un amplio número de comunicaciones. Dado el tema de este encuentro, las ponencias principales versaban sobre aspectos del pensamiento de Averroes.

Algunas charlas, entre las cuales cabe mencionar las de Miguel Cruz Hernández, Josep Puig Montada y Rafael Ramón Guerrero, fueron informativas en cuanto a los aspectos culturales e intelectuales de Andalucía en el siglo XII. Otras elucubraciones, en cambio, manifestaron claramente un empeño por la docta vacuidad, dejando a los oyentes no solamente extenuados, sino también con la impresión de no haber escuchado nada propiamente filosófico. Se esperaba que las comunicaciones dejaran entrever una discusión más orientada hacia problemas filosóficos, sin embargo, en este aspecto la organización del Congreso, a mi juicio, cometió un error. Mientras que cada ponente principal contaba con una hora para desarrollar su tema (tiempo que, frecuentemente, era insuficiente), las comunicaciones –alrededor de 40– se organizaron en sesiones paralelas de una hora y media, limitando el tiempo de exposición de cada comunicación a 10 o 15 minutos. Era inevitable faltar por lo menos a la mitad de las charlas. Habría sido mejor repartir más equitativamente el tiempo, y darle a los ponentes secundarios la opción de presentar sus ideas con más detalle.

Hay que destacar que, con algunas excepciones, el enfoque general del Congreso estuvo orientado más a la historiografía de la vida y obra del *Commentator*, que propiamente a su filosofía. Si se hubiese tratado de un evento meramente histórico, este procedimiento habría sido acertado, sin embargo, pienso que la filosofía de Averroes posee tal riqueza conceptual y sistemática que habría merecido ser tomada en cuenta con mayor profundidad. Digo esto con respecto a las ponencias principales, pues, ya que fue imposible oír todas las comunicaciones de los ponentes secundarios, es prudente esperar, para emitir un juicio definitivo, hasta que se hayan publicado las Actas del Congreso.

No obstante, hay que destacar que los organizadores del Congreso y sus patrocinadores se esmeraron en hacer la estancia en Zaragoza lo más

placentera posible. Las actividades comprendían una cena a la que invitaba el rector de la Universidad de Zaragoza, una visita guiada a la Catedral y una visita a la antigua fortificación musulmana, la Aljafería. Esta última visita fue de especial interés, por tratarse de un ejemplo vivo de la cultura musulmana en el norte de España.

Espero que la organización del *IV Congreso de Filosofía Medieval*, que se llevará a cabo en tres años, apunte con más decisión al carácter filosófico de un evento de estas características, sin menguar, esto sí, en sus esfuerzos por amenizar la participación activa en él de todos los asistentes.

JÖRG ALEJANDRO TELLKAMP